

# Declaratoria de la IV Reunión Nacional de Manejadores de Maguey Forestal

## RED NACIONAL DE MANEJADORES DE MAGUEY FORESTAL

Santa Catarina Minas, 17 de noviembre de 2019



En la Biblioteca Comunitaria El Rosario, de Santa Catarina Minas, Ocotlán, Oaxaca, los días 16 y 17 de noviembre de 2019, nos reunimos mujeres y hombres, productores individuales y colectivos, organizaciones sociales y civiles, preocupados por el aprovechamiento y manejo de magueyes que se extraen de los bosques y selvas en distintas regiones de México, en honesto diálogo con universitarios que realizan investigación y prácticas docentes sobre temas agrícolas, forestales y agroforestales. Los participantes de la Cuarta Reunión Nacional de Manejadores de Maguey Forestal, somos 120 ciudadanos de ocho estados de la república mexicana (Oaxaca, Michoacán, Guerrero, Jalisco, Puebla, Querétaro, Estado de México y Ciudad de México), representantes de cientos de comunidades y familias campesinas, manejadoras de maguey forestal y productoras de mezcal. Somos también investigadores, profesores y estudiantes de nueve centros de investigación e instituciones de educación superior (IIES, ENES, IB, IE, de la UNAM, Colmich, CUCBA-UDG, UACH, CIATEJ, ITO) de diferentes universidades del país. Nuestro propósito fue continuar analizando los problemas que enfrenta el aprovechamiento del maguey, compartir experiencias para abordarlos, revisar nuestros avances y los de otros manejadores y académicos en el entendimiento de estos temas, y continuar desarrollando una agenda de trabajo con el fin de estrechar los lazos de nuestra Red de Manejadores de Maguey Forestal. Como en las reuniones previas, nos ha convocado el

interés por desarrollar sistemas de manejo sustentable de maguey forestal, conservando a los agaves y a los ecosistemas que los alojan, además de mejorar las condiciones de producción, comercialización y beneficio social con base en los productos derivados de los magueyes.

En seguimiento a los acuerdos de nuestras anteriores reuniones, la Cuarta Reunión de la Red profundizó en el intercambio de experiencias sobre: *a)* preparación de insecticidas y fungicidas naturales; *b)* preparación de compostas y de sustratos para favorecer el desarrollo de magueyes y especies asociadas; *c)* técnicas de selección, manejo y germinación de semillas; *d)* agroforestería, manejo del territorio e implementación de estrategias de conservación de suelo y agua; *e)* manejo de residuos derivados del aprovechamiento de maguey; *f)* identificación de nodrizas y prácticas de reforestación; *g)* procesos de mezcalización y buenas prácticas; *h)* identificación de agaves; *i)* determinación del costo de producción de mezcales; *j)* usos ancestrales y vigentes de los agaves; *k)* los agaves y la agrobiodiversidad; *l)* patrones y riesgos de la intensificación productiva. Incorporamos también a niños y adolescentes de Santa Catarina Minas en un taller de cuento y dibujo alrededor de los magueyes, para recuperar sus percepciones cotidianas sobre esta planta y el ecosistema en el que crecen.

La Red sigue consolidándose y ampliando su membresía, ha llamado la atención y despertado el interés de un número creciente de

participantes. Sus esfuerzos por unificar a distintos sectores de la sociedad mexicana empiezan a rendir los primeros frutos al intercambiar visiones y experiencias para mejorar las condiciones de aprovechamiento de magueyes, evitar su pérdida y aumentar el beneficio para las comunidades que los utilizan. Abordamos el análisis de grandes problemas ambientales relacionados con este aprovechamiento, y continuamos desarrollando el intercambio de experiencias tecnológicas y organizativas para el manejo de los agaves y de los ecosistemas que habitan. Asimismo, continúa en la agenda de la Red el interés por analizar los problemas en la gestión de mercados, los aspectos legales relacionados con la propiedad de los recursos forestales que se aprovechan, la propiedad intelectual sobre técnicas y procesos productivos, las regulaciones sobre calidad y comercialización de productos, y las distintas formas de aprovechar los derivados del agave y las estrategias que se practican para procurar su mantenimiento. Nos alegramos de realizar esta reunión en una comunidad de manejadores de maguey y productores de mezcal, y de evidenciar el protagonismo de los propios productores locales en la organización y realización del evento.

Con gran preocupación, vemos en esta reunión las graves consecuencias ecológicas y sociales que han generado los nuevos contextos del mercado nacional e internacional. Se trata de un creciente volumen de producción de mezcal que

alcanza ya más de cinco millones de litros anuales, una cifra y una tasa de crecimiento tan acelerada que supera a la del tequila en términos comparativos, mientras este último creció en 2018 a un ritmo de 12.3% anual, el mezcal lo hizo a 27.7%, alcanzando valores mucho más altos en los años anteriores. Ambos destilados se producen predominantemente para el mercado internacional, lo cual ha generado grandes estragos socioambientales en México.

Al igual que en la tercera reunión, la Red mantiene una preocupación especial sobre las implicaciones de las Denominaciones de Origen como figuras de protección y sobre la normatividad sobre destilados de agave, en temas relacionados con el tequila, el mezcal y la raicilla. El intercambio de estas experiencias y visiones nos permite realizar un balance de las metas trazadas en las reuniones anteriores y abona al esfuerzo por encontrar soluciones a problemas comunes, al mismo tiempo que tales avances se comparten con nuevos integrantes de la Red.

Nuestra Red ha sido un espacio para resolver problemas socioambientales asociados al manejo del maguey forestal y sus productos, principalmente mezcal, raicilla, pulque y otros derivados de los múltiples usos de estas especies, de las que México es principal centro de diversidad a nivel mundial. En esta nueva etapa, la Red continuó recopilando las valiosas experiencias de manejo, organización productiva y comercialización diseminadas por todo el país. Se abordaron temas sobre el cuidado, preservación y recuperación de los suelos, flora y fauna de los ecosistemas donde se encuentran los agaves, así como del agua y la leña que soportan los productos que se derivan de ellos. Particular atención se dedicó al análisis de las consecuencias de un mal aprovechamiento de los agaves y la leña, no solamente sobre las especies que se utilizan, sino sobre un amplio conjunto de organismos con los que interactúan. Asimismo, el enorme riesgo que implica la



transformación extensiva de monocultivos de agaves y el traslado de germoplasma entre sitios y regiones, fenómenos que están cobrando auge en el escenario nacional. Se continuaron actividades enfocadas en la meta de inventariar las prácticas de manejo para atender distintas problemáticas.

La ya elevada intensificación de la producción de mezcal y el proceso acelerado de la demanda en los mercados, nacional e internacional, ha generado la expansión irresponsable de monocultivos, a costa de desmontar áreas boscosas, saqueo y robo de maguey y acelerar los procesos de deterioro de los suelos y pérdida de biodiversidad. La perversión del mercado ha incorporado a los procesos productivos especies amenazadas, otorgándoles valores suntuarios, ha incentivado el movimiento de germoplasma entre regiones de México en las que no se encuentran naturalmente, con problemas ecológicos y genéticos aún inciertos que ameritan la aplicación de principios precautorios. Igualmente, se pone en riesgo el germoplasma nativo de México ante fenómenos de biopiratería, los cuales no están plenamente documentados. Esta Red se pronuncia por realizar un esfuerzo para evaluar estos fenómenos y reforzar los mecanismos de protección de la propiedad de recursos genéticos del país.

Especial énfasis se puso en la necesidad de dirigir mayores esfuerzos para la recuperación de las poblaciones de agave y otros componentes de los bosques en los que se encuentran, así como en el impulso de sistemas agroforestales como complemento del manejo forestal. Y, desde luego, en establecer mecanismos regulatorios que contribuyan a frenar la extracción masiva, destructiva e ilegal a la que son sometidas de manera irresponsable más de 30 especies de *Agave*. En nuestra Red reconocemos que el manejo agroforestal ha sido la base de los sistemas de manejo de los magueyes, y éstos son un extenso y profundo legado agroecológico de los pueblos rurales de México. En el país existen numerosas experiencias de sistemas agroforestales que incluyen agaves entre sus elementos principales, y su enriquecimiento en composición y estructura determina importantes beneficios a la agricultura y al aprovechamiento de los agaves y otras especies. En estos sistemas vemos no sólo la posibilidad de construir y desarrollar agroecosistemas sustentables, sino también el buen manejo de agaves y numerosos recursos forestales y, en general, una importante plataforma para conservar la biodiversidad. Son, asimismo, escenarios en los que se desarrollan continuas innovaciones tecnológicas acordes con los nuevos contextos sociales y ambientales por los que transita el país.

En nuestra cuarta reunión, planteamos la necesidad de recopilar experiencias técnicas para el manejo de suelos y residuos de los procesos productivos de los destilados de agave, y estos temas, junto con la continua preocupación por controlar las plagas, fueron analizados con particular énfasis. Asimismo, se reconoció la importancia de in-

ventariar y documentar con detalle las especies y variedades descritas taxonómicamente, las variedades reconocidas y nombradas por los manejadores de maguey, sus usos y valor cultural, los conocimientos y prácticas de aprovechamiento que a través de la historia han generado nuestros pueblos. Se tratan, todas estas especies y variedades, de valiosos recursos genéticos que constituyen un patrimonio biocultural fundamental para el país. Reconocer la diversidad ofrece una amplia gama de opciones para la innovación de productos y técnicas de manejo y es de alta prioridad documentarlas y protegerlas.

El desarrollo de estrategias para la cosecha óptima de los productos forestales es un gran reto para asegurar su aprovechamiento sustentable, es decir, aprovecharlos mediante estrategias de conservación. Y esta premisa debe hacerse extensiva no sólo a los recursos de interés particular, sino también a los ecosistemas en que se encuentran. En este esfuerzo, la investigación científica y el conocimiento local de las comunidades tienen un punto de encuentro que ha comenzado a desarrollarse, pero en el que falta aún mucho por hacer. Se requiere una base de criterios y propuestas de manejo que atiendan las particularidades de cada especie, variedad y población de magueyes.

En los últimos encuentros de la Red refrendamos que la certificación y el reconocimiento de las buenas prácticas deberá corresponderse con mercados justos. Producir cuidando el ambiente y la salud humana requiere mayor inversión financiera y trabajo, lo cual, para ser sostenible debe asegurar su justa compensación. Es este un reto principal, que involucra grandes dificultades, pero que será fundamental para nuestro sector y que podrá influir el actuar de los manejadores de otros productos forestales no maderables que buscan, como nosotros, su aprovechamiento sustentable.

Como se planteó en las anteriores reuniones, la Red expresa su interés en que los magueyes se propaguen prioritariamente en los ecosistemas en los que crecen de manera natural, enriqueciendo, además, de forma ordenada, los sistemas

agroforestales en los que se encuentran asociados. Nos interesa que el aprovechamiento se realice protegiendo las especies que interactúan con los agaves, entre éstas, numerosas especies de murciélagos, calandrias, colibríes, y otras aves, abejas y otros polinizadores, así como diversas especies de plantas nodrizas que son el hábitat necesario para el establecimiento de agaves y otras numerosas especies de plantas. Hemos hecho algunas evaluaciones y mantenemos nuestro interés en analizar el impacto de la propagación inducida de especies y variedades de magueyes, así como sus consecuencias ecológicas, socioeconómicas y culturales, en especial la de los sistemas intensivos en monocultivo. Consideramos necesario iniciar la construcción de una cartografía sobre tales impactos. Nos proponemos continuar elaborando un catálogo de prácticas sustentables de manejo de agaves y los sistemas agroforestales y forestales que los alojan.

Nos pronunciamos porque las normas de protección de propiedad intelectual se rijan de acuerdo con los principios de la sustentabilidad y el respeto de la diversidad cultural. Tal como expresamos en las reuniones anteriores, celebramos la diversidad de magueyes y de mezcales existentes en las diferentes regiones del país, con diferentes usos, manejos, formas organizativas y diferentes nombres. Cada especie, cada variedad, cada suelo, cada proceso productivo, y el saber hacer de cada productor otorga características propias a las bebidas destiladas denominadas mezcales, pero éstas expresan una rica diversidad de productos tradicionales.

En las reuniones de la Red hemos practicado un genuino diálogo entre distintos saberes, y con distintas metodologías, por ejemplo, el intercambio de experiencias de manejador a manejador. Saberes y técnicas son un recurso común que nos une, y que sirve como un medio para trascender las reuniones y comunicarnos con decenas de comunidades en el país, puesto que una vez que los asistentes se los apropian, lo transmiten a familiares y demás miembros de las comunidades.

Queremos insistir en la necesidad de construir nuevos marcos regulatorios que sí logren reconocer estos principios y valoren los atributos particulares de nuestros productos. La diversidad de contextos socioecológicos o bioculturales en donde se producen los mezcales mexicanos es mucho más amplia que la normatividad actual, con la cual se pretende protegerlos. Pero su efecto provoca un limitado reconocimiento de las prácticas y del saber hacer de las comunidades productoras donde se ha preservado la tradición y los distintos esquemas de manejo basados en conocimientos y técnicas ancestrales, que son el verdadero núcleo de lo que debe protegerse. En un país megadiverso desde el punto de vista biocultural, un solo mecanismo de protección es insatisfactorio, porque no llena las expectativas de pequeños productores, quienes no se sienten representados ni protegidos sino, más bien, vulnerados y excluidos. Más aún, los organis-

mos reguladores que existen han contribuido a legitimar la usurpación de las creaciones de los pequeños productores, en beneficio de intermediarios y grandes marcas.

En consecuencia, los participantes de esta Cuarta Reunión manifestamos nuestro compromiso por seguir trabajando en la construcción de las condiciones para que se reconozcan esos patrimonios, y la importancia de protegerlos con diferentes mecanismos y distintas figuras jurídicas, que deben construirse de manera participativa y con base en las particularidades regionales, indicadores bioculturales, criterios y parámetros adecuados a cada contexto.

La Asociación Civil Manejo Integral y Local de Productos Agroforestales (MILPA) A.C., impulsada por la Red, se creó como una plataforma para enfrentar los continuos desafíos que han ido surgiendo sobre diversos temas que exigen atención técnica y legal dirigida a los manejadores de maguey y a otros productos agroforestales. Proponemos que MILPA A.C. sea un instrumento organizativo, de representación legal, de gestión de recursos y de coordinación de iniciativas y acciones entre distintas instituciones y sectores. Es, sin embargo, una plataforma cuya construcción debemos consolidar y continuar desarrollando. En esta Cuarta Reunión de la Red nos proponemos continuar la tarea de difundir y convocar a los productores, asociaciones civiles, académicos y activistas a sumar esfuerzos para construir planes estratégicos nacionales que permitan a productores y conservacionistas alcanzar los anhelos de obtener beneficios justos de estos recursos, de una manera sustentable que asegure su conservación y recuperación. 